

Idees d'actualitat - El nuevo orden en Oriente Medio: Gaza y el fracaso de Occidente



A pesar del desgarrador campo de ruinas en que se ha convertido Gaza, han sido necesarios dieciocho meses de masacres de civiles y la normalización de la retórica genocida en los más altos niveles del estado israelí para que algunos países como el Reino Unido, Canadá o la Unión Europea aumenten la presión económica sobre Tel Aviv. La reacción tardía y tímida de las potencias occidentales confronta la diplomacia de los valores con sus propias contradicciones.

La Unión Europea no ha sabido definir ni ejecutar una política concreta, ni siquiera fijar una posición conjunta. Algunos estados miembros como Alemania han reafirmado su apoyo a Israel y han incrementado el suministro de armas mientras otros, como Irlanda y España, han sido más críticos. Especialmente, el gobierno español, cuyo comportamiento sobre el tema hay que valorar positivamente si se compara con el de los países que han estado callados todo este tiempo, aunque es obvio que las relaciones comerciales no se han roto en ningún momento, ni siquiera en el delicado terreno del comercio de armas. Aun así, destaca que finalmente que se haya puesto en marcha un proceso para aprobar una ley que contemple la prohibición de la compraventa de armas con Israel.

Ahora el bloqueo total de Gaza y el riesgo de una catástrofe alimentaria parece haber hecho cambiar las posiciones. A finales de mayo, la alta representante Kaja Kallas anunció que la UE revisaría el acuerdo de asociación con Israel, aunque una suspensión total es prácticamente imposible, ya que requeriría unanimidad. Algunas secciones se podrían modificar con mayoría cualificada, pero esto también sería bastante complicado, ya que en gran parte depende de Alemania, que ya ha manifestado su oposición a la revisión del acuerdo. El plan de acción que implementa el acuerdo también está en proceso de renovación y, como también requiere unanimidad, es posible que un estado miembro se niegue a firmarlo. Pero incluso eso tendría poco impacto ya que, por ejemplo, el suministro de armas depende de la decisión de cada estado.

Todo esto sucede en un contexto en que el orden internacional basado en normas hace tiempo que se ha ido deteriorando y donde el equilibrio geopolítico del Oriente Medio ha experimentado una transformación profunda. A mediados del siglo XX, las guerras arabo-israelíes enfrentaron dos bandos claramente definidos: la coalición nacionalista árabe, y los sionistas apoyados por Occidente. Pero la situación se complicó significativamente a partir de finales de los años setenta. Por un lado, la República Islámica de Irán se fijó el objetivo de derribar los regímenes sunnitas que consideraba como reaccionarios. Por otro, el bloque de países árabes comenzó a agrietarse, una ruptura que se consumaría con los acuerdos de Camp David, y el posterior tratado de paz firmado entre Israel y Egipto.

El final de la Guerra Fría conllevó dos puntos de inflexión estratégicos: la Guerra del Golfo de 1990-1991, que marcó el inicio de la era de la unipolaridad norteamericana, y la firma en 1993 de los acuerdos de Oslo, que prometían un futuro estado para los palestinos. Después del 11-S, Irán adquirió un nuevo protagonismo al movilizar un frente revolucionario activo en toda la región, con Hezbolá en el Líbano, el régimen sirio de Bashar Al-Assad, las milicias chiíes iraquíes, los hutís yemenitas y, en menor medida, Hamás. Con las llamadas primaveras árabes de 2011-2012, esta coalición se reforzó como la vanguardia de la resistencia antisionista y antiimperialista, lo que provocó una contrarrevolución sunnita que unió regímenes prooccidentales, que anteriormente actuaban de manera descoordinada, y los impulsó a firmar los acuerdos de Abraham, en un acercamiento sin precedentes a Israel.

Con la guerra contra Hamás, la decapitación de Hezbolá en el Líbano, la creciente presión sobre los hutís y la disminución de sus propias capacidades militares, Teherán ve cómo se hunde su «eje de resistencia». Al mismo tiempo, los actores externos lo observan todo con circunspección. A pesar de la insistencia de Israel, las potencias occidentales no muestran ningún afán por atacar a Irán mientras que rusos e iraníes, por su parte, han asistido como meros espectadores a la caída del régimen sirio.

Paralelamente, la naturaleza traumática del ataque de Hamás en octubre de 2023 agudizó la habitual mirada sesgada norteamericana, y por extensión occidental, sobre la región. Las imágenes de las atrocidades perpetradas despertaron lo que se podría llamar una compasión narcisista que, combinada con el complejo de culpa que los países de Europa Occidental arrastran desde la Segunda Guerra Mundial, generó un nivel sin precedentes de apoyo incondicional a Israel. Esto en un momento en que Israel lanzaba una operación

masiva en un territorio minúsculo y densamente poblado, acompañada de declaraciones que no dejaban ninguna duda de que se estaba preparando una masacre de proporciones genocidas.

Este es el escenario regional en el que tiene lugar la limpieza étnica en Gaza, una guerra cuya brutalidad se debe tanto a los cálculos de los estrategas israelíes como a la violencia indiscriminada de los ataques del 7 de octubre de 2023. Al atacar indiscriminadamente a civiles y militares, Hamás creó un trauma profundo en la población israelí y exacerbó el espíritu de venganza en un gobierno de extrema derecha que ya estaba minando las bases del estado de derecho dentro de sus propias fronteras.

Esta sed de venganza ha reforzado el mesianismo que ha ido impregnando el discurso de los sectores sionistas más radicales durante décadas, convirtiéndolo en un proyecto expansionista legitimado con justificaciones teológicas: se trata de extender constantemente las fronteras de la patria nacional judía, incluso, si es necesario, anexionando otros países árabes. No es casualidad que el ejército israelí esté multiplicando nuevas ocupaciones de territorios también en Cisjordania, el sur del Líbano y Siria (además de los Altos del Golán, que ocupa desde 1967).

Para los palestinos, la perspectiva ha cambiado significativamente. La lucha armada parece no ser ya una opción, y ahora deben confiar en la solidaridad internacional para defender su causa. La cuestión palestina ya no es un «problema árabe»: se ve a través del prisma universal de los derechos humanos. No es ya como minoría objeto de compasión que los palestinos merecen un estado, sino como pueblo sometido a desplazamientos forzados, *apartheid* y genocidio por parte de una potencia ocupante. En este sentido, una posible victoria táctica de Israel en Gaza puede equivaler, a la larga, a una auténtica derrota moral.

Escuelas, universidades, hospitales, fábricas, carreteras destruidas. La manera en que Israel está librando su guerra en Gaza tiene como objetivo privar a sus habitantes de cualquier perspectiva de futuro con el fin de forzarlos a abandonar su tierra. Es un ataque en toda regla al futuro mismo que algunos ya califican de futuricidio, equiparándolo así a las nociones de *genocidio*, *ecocidio*, y *culturicidio*.

El futuricidio empieza con la fragmentación, o incluso la destrucción de un área determinada y su población. Gaza es un ejemplo perfecto, reducida a escombros en una campaña de bombardeos sin precedentes en el siglo XXI. Desde el inicio de la guerra, más del 90% de los edificios han sido destruidos total o parcialmente. El ejército israelí ha matado a más de 50.000 palestinos, la mayoría mujeres y niños, según el recuento de las autoridades sanitarias del enclave, considerado fiable por la ONU. El sistema educativo ya no existe: el 95% de las 564 escuelas de la Franja están fuera de servicio y sus doce universidades han sido destruidas. El sistema sanitario apenas sobrevive: entre siete y ocho hospitales funcionan parcialmente, de los 36 que tenía antes de la invasión. Finalmente, Gaza ha sido reducida a pedir ayuda alimentaria a las ONG internacionales.

Atrás también quedan los días en que los habitantes de Gaza producían la mayoría de las frutas y verduras que consumían, ya que el ejército israelí ha extendido su control sobre

todo el perímetro de la Franja, donde estaban los cultivos. Los invernaderos, los árboles, cualquier cosa que pudiera bloquear la vista u ofrecer un escondite ha sido destruido metódicamente. Los bombardeos han producido 50 millones de toneladas de escombros que tardarán más de una década en ser evacuadas mientras trescientas cincuenta mil toneladas de residuos se esparcen por el territorio, contaminando la capa freática.

Control de territorios y cuerpos, pero también de imaginarios. La juventud de Gaza no ha conocido más que el confinamiento y una serie de guerras cada vez más brutales. Nunca ha visto ciudades sin ruinas, familias sin «mártires», cielos sin drones. Uno de los principales componentes del futuricidio es la generación de incertidumbre. Es imposible proyectarse en un futuro a corto o medio plazo, cuando se teme ser desplazado o muerto al día siguiente. Desde esta perspectiva, la guerra se ha convertido en un proceso de desposesión existencial. Por lo tanto, el reto para los palestinos es encontrar la manera de proyectarse en otras posibilidades de vida y no someterse a este futuro colonial impuesto.

Fotografía: Destrucción en Gaza. gloucester2gaza. Creative Commons Attribution-Share Alike 2.0 Generic license.

Maria Fariña, Marta Dato y Maria Fuxi Cervera, estudiantes en prácticas en el CETC, han participado en esta edición de *Idees d'actualitat*.

Política internacional y globalización

Robert Misik The Shadow of Unfreedom: A New Authoritarianism Grips the Globe

Durant anys, s'ha anticipat l'arribada d'un "segle xinès", en el que la Xina, amb el seu enorme potencial econòmic i tecnològic, desplaça als Estats Units com la principal potència global. Nombrosos analistes consideren que aquest moment ja ha començat i que els primers mesos del segon mandat de Donald Trump podrien ser recordats com el punt d'inflexió. Tot i que Trump va proclamar una victòria després d'aconseguir una treva comercial amb la Xina, el seu enfocament ha estat limitat. Les tarifes imposades per la seva administració afecten negativament les empreses nord-americanes, ja que limiten l'accés als mercats i a les cadenes de subministrament globals. A més, la retallada de fons destinats a la investigació ha socavat pilars fonamentals del poder nord-americà. En contrast, la Xina avança decididament: lidera la producció mundial en sectors estratègic com bateries, vehicles elèctrics, 5G, energia solar i drons. De cara al 2030, s'espera que representi el 45% de la manufactura global. El govern xinès està invertint a llarg termini en tecnologies clau com la computació quàntica i la robòtica reforçant així el seu ecosistema d'innovació. Empreses com BYD han superat a Tesla en vendes globals de cotxes elèctrics. Startups xineses com DeepSeek competeixen en intel·ligència artificial, mentre Huawei avança en la producció local de semiconductors, un àrea crítica pel segle XXI. La Xina està creant un cercle virtuós en el que els avanços en un sector impulsen els altres. Mentre Trump insisteix en protegir l'economia amb tarifes i aranzels, ignora la magnitud del

desafiament xinès. Per evitar un futur en el que els Estats Units quedin endarrerits, l'autor afirma que és urgent invertir en I+D, atreure talent internacional, reforçar aliances i donar suport a la innovació.

Ryan D. Griffiths & Seva Gunitsky The New Price of Statehood

El president dels Estats Units Donald Trump ha normalitzat la guerra a Ucraïna i s'ha posicionat a favor que Rússia mantingui els territoris ocupats, i al mateix temps ha amenaçat d'annexionar Canadà o Groenlàndia. Així, el país més poderós del món ja no veu la integritat territorial com un element d'ordre global. Els autors consideren que es tracta d'una bona notícia pels grups secessionistes que ja no han de justificar la seva causa, sinó alinear-se amb aquest nou concepte. Encara més, els líders d'aquests moviments poden guanyar importància si són carismàtics i abracen la diplomàcia personal de Trump. Als moviments independentistes no els caldrà reivindicar el seu dret a l'autodeterminació, si representen un benefici immediat per l'administració MAGA. Trump pot encoratjar als separatistes a Groenlàndia o a Nova Caledònia i pot ajudar-los a canvi de recursos, rutes comercials o bases militars. Això representa un problema si els líders són com els que Washington semblen preferir; autoritaris, agressius que poden donar suport a grups rebels o posar en repte l'estabilitat nacional. La qüestió de la independència passaria a ser una transacció geopolítica que dependrà de la seva alineació amb la voluntat de les grans potències. Això pot fer escalar la violència dels grups independentistes, menys temorosos a trencar les lleis internacionals, i al mateix temps la resposta dels governs. Institucions com la UE o l'ONU poden jugar un rol important per contenir la violència, però no sense debilitar-se mentre Trump esborra els mecanismes per a les missions de pau. Tot i això, els autors adverteixen que Washington continuaria donant suport als estats existents si hi veu un benefici major. Ho exemplifiquen amb el poc interès que Trump ha mostrat cap als kurds, Catalunya o Biafra a Nigèria.

Kyle Chan In the Future, China Will Be Dominant. The U.S. Will Be Irrelevant

Durant anys, s'ha anticipat l'arribada d'un "segle xinès", en el que la Xina, amb el seu enorme potencial econòmic i tecnològic, desplaça als Estats Units com la principal potència global. Nombrosos analistes consideren que aquest moment ja ha començat i que els primers mesos del segon mandat de Donald Trump podrien ser recordats com el punt d'inflexió. Tot i que Trump va proclamar una victòria després d'aconseguir una treva comercial amb la Xina, el seu enfocament ha estat limitat. Les tarifes imposades per la seva administració afecten negativament les empreses nord-americanes, ja que limiten l'accés als mercats i a les cadenes de subministrament globals. A més, la retallada de fons destinats a la investigació ha socavat pilars fonamentals del poder nord-americà. En contrast, la Xina avança decididament: lidera la producció mundial en sectors estratègic com bateries, vehicles elèctrics, 5G, energia solar i drons. De cara al 2030, s'espera que representi el 45% de la manufactura global. El govern xinès està invertint a llarg termini en tecnologies clau com la computació quàntica i la robòtica reforçant així el seu ecosistema

d'innovació. Empreses com BYD han superat a Tesla en vendes globals de cotxes elèctrics. Startups xineses com DeepSeek competeixen en intel·ligència artificial, mentre Huawei avança en la producció local de semiconductors, un àrea crítica pel segle XXI. La Xina està creant un cercle virtuós en el que els avanços en un sector impulsen els altres. Mentre Trump insisteix en protegir l'economia amb tarifes i aranzels, ignora la magnitud del desafiament xinès. Per evitar un futur en el que els Estats Units quedin endarrerits, l'autor afirma que és urgent invertir en I+D, atreure talent internacional, reforçar aliances i donar suport a la innovació.

Oliver Stuenkel BRICS Democracies Are Losing Leverage

L'any 2003 l'Índia, el Brasil i Sud-àfrica es van unir en el Fòrum Trilateral de Diàleg IBSA per promoure la cooperació sud-sud, reformar la governança global i reforçar les seves democràcies en l'esfera internacional. Però amb la creació dels BRICS la iniciativa va perdre importància, sobretot després de l'expansió liderada per la Xina, i amb les divergències sorgides arran de la invasió d'Ucraïna. Ambdós factors han fet decreïxer l'efectivitat del grup per prendre decisions, i cada cop són més subjectes a un lideratge xinès, oposat al bloc occidental, mentre inicialment els membres de l'IBSA havien preferit mantenir relacions amb el bloc euroatlàntic. Aquesta qüestió ara va en augment amb la incertesa pel segon mandat de Donald Trump. L'autor reivindica que en un món on el multilateralisme cada cop és més difícil, el grup IBSA pot donar pas a cooperacions significatives en àrees com la resolució de conflictes, la crisi climàtica i la seguretat marítima i mantenir una línia de cooperació amb Europa (com ara el tractat del Mercosur) o les negociacions entre l'Índia i Washington. El text recalca, però, que no es tractaria de tancar la porta als BRICS sinó de reactivar una eina addicional per a l'Índia, Brasil i Sud-àfrica, per tal de mantenir les seves oportunitats i augmentar la seva capacitat d'influència en l'agenda mundial mentre continuen amb els seus objectius d'expansió democràtica i avançar en temes dels quals és difícil debatre al si dels BRICS, com la polarització política, la desinformació o la governança d'internet.

Giorgio Cuscito Chi domina l'oceano cosmo domina l'oceano mondo

Els Estats Units busquen recuperar la seva antiga grandesa mitjançant un replantejament de la seva política exterior i econòmica, especialment des de la tornada de Trump a la presidència. Aquesta estratègia es tradueix en mesures proteccionistes, com ara l'aplicació d'aranzels, per incentivar la producció interior i reforçar el control sobre infraestructures clau com les rutes marítimes, l'espai i punts estratègics com el canal de Panamà o l'Àrtic. No obstant això, l'autor afirma que aquesta reorientació podria deteriorar les relacions amb aliats tradicionals, erosionant el sistema internacional liderat per Occident des del final de la Segona Guerra Mundial. La rivalitat amb la Xina marca l'agenda geopolítica actual, especialment en àmbits com la intel·ligència artificial, l'espai i les rutes comercials marítimes. Washington considera aquestes dimensions claus per al manteniment de la seva hegemonia, ja que l'espai esdevé una extensió de l'oceà global. El control de les òrbites

baixes i la proliferació de satèl·lits amb funcions militars i civils és fonamental. Elon Musk, amb Starlink, aporta un avantatge crucial als EUA, mentre Beijing avança ràpidament amb instal·lacions pròpies i amb plans d'exploració lunar. A la regió de l'Indo-Pacífic, la presència militar i espacial nord-americana intenta contrarestar l'expansió de la Xina, que ja disposa de més unitats navals operatives i augmenta la seva activitat a l'espai. L'Àrtic esdevé també escenari de disputa pel seu valor estratègic i recursos. Així, mentre Trump redefineix les prioritats geopolítiques dels EUA, i Musk impulsa la colonització espacial, la Xina intensifica el seu desenvolupament tecnològic i militar. La lluita per la supremacia global es trasllada a l'espai, però amb conseqüències immediates sobre l'equilibri de poder terrestre.

Will Dunn Can Putin afford peace?

La guerra a Ucraïna ha estimulat temporalment l'economia russa, però la seva fi podria desencadenar una crisi econòmica. Malgrat que les sancions han afectat greument a Rússia des de la invasió de 2022, el país ha aconseguit mantenir una aparent prosperitat gràcies al comerç continu de petroli i una alta despesa militar. Aquesta estratègia, descrita com "keynesianisme militar", ha impulsat el PIB i els salaris reals, ja que un terç de la despesa estatal s'ha destinat a necessitats bèl·liques. No obstant això, el final del conflicte podria posar punt final a aquest estímul econòmic. Matt Gertken, analista geopolític, anticipa una possible contracció del PIB d'un sol dígit, però adverteix que una caiguda del crèdit, degut a un endeutament públic i privat excessiu de més de 560.000 milions de dòlars, podria causar una recessió més profunda. Així mateix, el retorn de més de 600.000 soldats i un gran nombre de ferits podria saturar el mercat laboral, la qual cosa generaria atur i malestar social. La possible tornada de centenars de milers de soldats ferits o sense feina planteja un desafiament social important per a Rússia, especialment si l'Estat no ofereix el suficient suport als veterans. Aquest risc es veu agreujat pel fet de que Rússia tornaria a inserir-se a una economia global molt diferent a la de 2022, marcada per tensions comercials amb la Xina i una possible recessió als Estats Units. Finalment, tot i la necessitat de Rússia d'un alto el foc per evitar una crisi interna, Putin haurà de fer front a greus desafiaments econòmics i socials. És probable que el conflicte deixi cicatrius duradores en la societat russa, comparables amb les seqüeles de la guerra del Vietnam als Estats Units, amb l'esclat d'un possible conflicte polític intern abans del final de la dècada.

Anshel Pfeffer What Would 'Victory' for Israel in Gaza Really Look Like?

Des de les pàgines del diari Haaretz, l'autor analitza i critica la noció de «victòria» en el context de la guerra entre Israel i Hamàs, especialment segons la visió del govern de Netanyahu i els seus aliats d'extrema dreta. Per a ells, la victòria implica la destrucció total de Gaza i l'eliminació de Hamàs, rebutjant qualsevol acord de pau o alto el foc. Aquest discurs s'utilitza com a eslògan emocional per mantenir el suport popular, tot i que les enquestes mostren que la majoria d'israelians prefereixen una solució centrada en l'alliberament dels ostatges i una estratègia política a llarg termini. Compara aquesta

retòrica amb exemples històrics de «victòria total», com la Segona Guerra Mundial, per mostrar que aquestes idees no són tan simples ni aplicables al cas actual. També adverteix que el relat de Netanyahu pot derivar en una teoria de la traïció interna, similar al mite de la «punyalada per l'esquena» a Alemanya després de la Primera Guerra Mundial. Finalment, argumenta que la veritable victòria per a Israel passa per posar fi a la guerra, reconstruir Gaza sota una nova administració palestina i exigir responsabilitats al govern de Netanyahu.

Jesús A. Núñez Villaverde Gaza, cada vez más cerca de la “solución final” israelí

El text critica durament l'actuació del govern d'Israel a Gaza i Cisjordània, assenyalant que no només cometen actes violents i destructius contra la població civil palestina, sinó que a més ho fan obertament, sense ocultar-ho ni justificar-ho com a defensa legítima. Denuncia que les accions israelianes estan motivades per un ideari supremacista i que els responsables polítics les proclamen amb orgull. També qüestiona la tèbia resposta de la comunitat internacional, especialment de governs occidentals i organitzacions com la Unió Europea o la Unió Europea de Radiodifusió, que han evitat sancions reals o ruptures diplomàtiques significatives, com permetre la participació d'Israel a Eurovisió mentre es va excloure abans Rússia per la seva invasió a Ucraïna. L'autor cita els casos d'Espanya i Regne Unit com a exemples de postures que semblen crítiques, però que a la pràctica no han trencat relacions comercials, especialment en l'àmbit armamentístic. Es denuncia la hipocresia d'aquestes postures, centrades més en els titulars que en accions concretes. Finalment, conclou que Israel segueix endavant amb el seu pla de control total del territori entre el riu Jordà i el mar Mediterrani, desplaçant la població palestina, mentre llança operacions militars com «Carros de Gedeón», sense que hi hagi una resposta internacional ferma que l'aturi.

Boyd van Dijk Israel, Gaza, and the Starvation Weapon

A principis de març, Israel va imposar un bloqueig total a Gaza, incloent la interrupció de l'ajuda humanitària, amb l'objectiu declarat de forçar Hamàs a cedir. Diversos líders israelians van justificar públicament la fam com a tàctica militar. Aquesta actuació ha provocat una crisi humanitària extrema: gairebé tota la població de Gaza pateix fam o manca d'aigua potable, i la situació empitjora amb l'ofensiva militar israeliana. La Cort Penal Internacional (CPI) ha emès ordres d'arrest contra líders israelians, incloent el primer ministre Netanyahu, per haver usat la fam com a arma de guerra, fet que suposa un precedent inèdit. Aquest delictes, tot i estar tipificat des del 1998, rarament ha estat perseguit. L'acusació marca un canvi important en la jurisprudència internacional. Històricament, la fam com a tàctica militar ha estat utilitzada sovint per potències occidentals, i les lleis internacionals han evitat prohibir-la clarament per preservar els interessos militars dels estats poderosos. Després de la Segona Guerra Mundial, malgrat alguns intents d'establir salvaguardes humanitàries, els EUA i el Regne Unit van frenar prohibicions estrictes per protegir la seva capacitat d'afeblir enemics. Només a partir del

1977, i amb l'impuls de països post-colonials, es van començar a codificar prohibicions més fermes. Tot i això, aquestes no es van aplicar plenament fins a 2019 i no s'han utilitzat per perseguir casos com el de Gaza fins ara. El cas contra Israel posa a prova la capacitat real de la justícia internacional per fer rendir comptes els poderosos, en un context de pressions polítiques intenses i dificultats legals per demostrar la intencionalitat en els crims de fam. Tot i aquests obstacles, la CPI podria establir un precedent que redefineixi els límits legals de la guerra i visibilitzi una de les tàctiques més devastadores i impunes del conflicte modern.

Insaf Rezagui L'existence même du peuple palestinien en jeu

Després de més de dos mesos de bloqueig total a Gaza, Israel ha permès una entrada molt limitada d'ajuda humanitària, insuficient per frenar la fam i el col·lapse humanitari. Aquest bloqueig, sumat a les operacions militars, ha destruït el sistema sanitari i creat condicions de vida extremes, que segons el dret internacional podrien constituir crims contra la humanitat i fins i tot genocidi. Diversos informes d'experts, institucions internacionals com la Cort Internacional de Justícia (CIJ) i la Cort Penal Internacional (CPI), així com organitzacions de drets humans, apunten a l'existència d'actes sistemàtics contra la població civil palestina, amb una intenció possible de destrucció parcial o total d'aquest grup. Les declaracions de líders israelians, no sancionades ni desmentides, reforcen aquesta tesi. A més, es denuncia la complicitat i inacció de molts estats, especialment occidentals, que no compleixen el seu deure de prevenir i sancionar el genocidi, perpetuant així una situació d'impunitat i doble estàndard en l'aplicació del dret internacional. Finalment, es conclou que la guerra a Gaza evidencia la incapacitat del sistema internacional actual per garantir la pau i posa de manifest la persistència d'una dominació colonial sobre Palestina.

Catalunya, España, Europa

Oriol Estela Barnet El debat territorial també és una prioritat

L'autor reflexiona sobre la importància i complexitat de l'organització territorial a Catalunya, un tema poc mediàtic però fonamental per al funcionament del país i la vida quotidiana de la ciutadania. Explica que l'organització territorial té dues grans vessants: la planta administrativa (municipis, províncies, comarques i vegueries) i el planejament territorial (plans territorials parcials i directores urbanístics). Tot i que històricament les estructures administratives han estat creades des de les institucions, en els últims anys han sorgit noves divisions impulsades per moviments socials i administracions locals, com la creació de noves comarques i vegueries. També es menciona la complexitat de la relació entre Barcelona i els municipis metropolitans, que conformen un espai vital per a milions de persones. L'article posa en qüestió el grau d'impuls i concreció que el Govern de Catalunya està mostrant en la revisió del model territorial, amb un pla territorial general pendent de ser actualitzat i la Llei de territori encara en tramitació. També destaca la necessitat de coordinar agendes relacionades amb el desenvolupament rural i urbà per evitar problemes

com el despoblament i per garantir un desenvolupament equilibrat. Finalment, reclama un lideratge més clar i decidit per part del Govern per adaptar l'organització territorial a la realitat actual, especialment per a l'àrea metropolitana de Barcelona, i s'assenyala que sense una nova llei electoral és difícil avançar en la representació democràtica adequada del territori. El Pla Estratègic Metropolità de Barcelona es presenta com un agent actiu en la recerca de solucions i col·laboració per a una millor governança metropolitana.

Àngel Ferrero ¿Existe una identidad europea?

L'article reflexiona sobre la noció d'identitat europea, la seva definició, els seus límits històrics, geogràfics i culturals, i la seva viabilitat dins del projecte de la UE. Per assenyalar, l'autor suggereix que Europa és més una identitat de classe alta, cosmopolita i més mòbil, que una identitat compartida per tots els habitants del continent. D'altra banda, observem que historiadors i geògrafs com Mackinder i Foucher mostren que Europa no té fronteres naturals clares, sinó que es defineix per l'exclusió dels «altres» (musulmans, eslaus, asiàtics) i que la UE ha reproduït aquesta lògica d'exclusió basada en una idea de civilització i valors occidentals. Asimismo recalca que l'analista Hans Kundnani criticava la il·lusió que la UE és cosmopolita. En realitat, és una forma de regionalisme exclusiu, que rebutja la denominada «eurowhiteness». A més, una diferència en els estàndards nacionals, la UE té un «demos» europeu, es decideix, un país amb una identitat bàsica per a un projecte polític comú. Per tant, assenyalem la proposta de l'historiador Wolfgang Schmale d'abandonar la idea d'una identitat europea homogènia i pensar-la com una «identitat en vermell», plural i flexible, semblant a un hipertext. Aquest permís inclou regions, ciutats o diversos actors dins de la UE, però hi ha el problema que les identitats no es poden construir aviat ni ràpidament, si només requereixen temps i participació a la ciutat. En definitiva, la identitat europea és ambigua, elitista i excloent en molts dels seus usos actuals, i alguns dels seus teòrics s'han reformulat de manera més inclusiva i plural, i el fracàs d'una base comunitària popular i d'una comparació narrativa limita seriosament la seva consolidació com a projecte col·lectiu.

Wojciech Kość Nationalist Nawrocki wins Polish presidential election

En una disputada segona volta, el candidat de nacionalista Karol Nawrocki s'ha imposat per poc al centrista Rafał Trzaskowski a les eleccions presidencials de Polònia, guanyant amb el 50,89% dels vots. S'espera que Nawrocki, amb el suport del partit nacionalista Llei i Justícia (PiS) i recolzat per l'administració Trump, condueixi Polònia en una direcció més populista i euroescèptica. La seva victòria suposa un gran repte per al govern centrista del primer ministre Donald Tusk, ja que el president disposa de la potestat per vetar lleis i traslladar-les al Tribunal Constitucional, un poder que la coalició de Tusk no té majoria suficient per revocar. És doncs probable que la victòria de Nawrocki aprofundeixi el conflicte polític i obstaculitzi les reformes governamentals. La seva campanya es va centrar en els valors tradicionals, l'oposició als drets LGBTQ+, la integració a la UE, les lleis liberals sobre l'avortament i la pertinença d'Ucraïna a l'OTAN. Malgrat les controvèrsies al

voltant del seu passat, que acusacions de contractar els serveis de prostitutes i adquisició de l'apartament d'un jubilat en circumstàncies qüestionables,. Nawrocki ha obtingut un fort suport dels votants conservadors. En darrer terme, el resultat subratlla les profundes divisions socials i polítiques de Polònia entre els centres urbans liberals i les zones rurals conservadores, els sentiments pro-UE i nacionalistes i els valors seculars versus el pe de la religió.

Jasmin Mujanović Bosnia's Paradoxical Peace Rests on a Flawed Constitution

El proper mes de desembre es compleixen 30 anys de l'Acord de Dayton, que posà fi a la guerra de Bòsnia (1992-1995) i que ahora instaurà un sistema polític profundament disfuncional. Tot i que Dayton va portar pau (la més duradora d'entre els tractats posteriors a 1945), el seu annex IV, que conté la Constitució de Bòsnia i Hercegovina, va consolidar un règim de repartiment sectari de poder que ha obstaculitzat el desenvolupament democràtic del país i ha mantingut vives tensions ètniques i separatistes, sobretot per part del nacionalisme serbi liderat per Milorad Dodik. Malgrat el seu èxit inicial, amb importants reformes impulsades pels EUA i la UE entre 1996 i 2006, des de llavors el sistema ha estat segrestat per les elits ètniques que bloquegen qualsevol canvi que pugui disminuir el seu poder. Diverses sentències del Tribunal Europeu de Drets Humans han declarat inconstitucional el sistema amb motiu de la discriminació cap als ciutadans que no pertanyen a cap dels tres "pobles constituents" (bosnians, serbis i croates). Tot i això, no s'han implementat reformes. L'autora argumenta que per a avançar, no és necessària l'eliminació de Dayton, sinó una reforma de la seva Constitució. Una coalició entre partits multiètnics i moderats podria obrir el camí, amb el suport tècnic i polític dels EUA i la UE. Aquesta reforma no requereix reconfigurar el mapa territorial, sinó modernitzar la governança i respectar els drets humans. En cas d'aconseguir-ho, Bòsnia reforçaria el seu camí d'integració cap a la UE i l'OTAN, milloraria la seva administració i evitaria futures ruptures violentes. No obstant, tot depèn de la voluntat política interna i del compromís real d'Occident.

Marta Moreno Albania: más de 30 años de democracia corrompida

El passat 11 de maig, Albània va celebrar les seves onzenes eleccions parlamentàries des de la caiguda del règim comunista. Amb una participació del 41%, inferior a anteriors comicis, els resultats han confirmat la continuïtat del Partit Socialista d'Edi Rama, que encadena dotze anys al poder amb una majoria de 82 diputats. El Partit demòcrata va obtenir 53 escons i el socialdemòcrata només dos. La història política del país, marcat per la dictadura estalinista d'Enver Hoxha (1944-1985), continua pesant en l'imaginari col·lectiu. Després de dècades d'aïllament i repressió, la transició als anys noranta va suposar la victòria del Partit demòcrata, de tall neoliberal. No obstant, la fallida provocada per les estafes piramidals del 1997 van afeblir greument el PD, donant pas al partit al Partit Socialista. L'autora afirma que tot i les aparences democràtiques, el sistema polític i

econòmic albanès és profundament clientelista. L'herència del col·lectivisme ha derivat en un control dels recursos per part d'oligarques connectats amb els dos grans partits. A partir del 1997, es va instaurar un model "a l'estil Berlusconi", on mitjans, negocis i política funcionen com un bloc de poder únic, a favor de l'estat. L'OSCE ha denunciat greus mancances en la independència mediàtica, i [Transparency International](#) situa Albània entre els països més corruptes d'Europa. Tot i la creació de l'agència anticorrupció SPAK, el país afronta una situació econòmica precària: salaris baixos, alta emigració i dependència d'una administració controlada pel partit governant. Com denuncia la societat civil, Albània és avui una "narco-oligarquia", on molts ciutadans es veuen obligats a escollir entre fugir o adaptar-se a un sistema que sembla no deixar alternatives.

Hans Kundnani The EU-UK reset exposes the limits of a "geopolitical Europe"

El text analitza l'[Acord d'Entesa Comuna](#) signat al mes de maig entre el Regne Unit i la UE, que marca un intent prudent de restablir les relacions després del Brexit. Ambdues parts consideren l'acord com un fet positiu: Keir Starmer va afirmar que el Regne Unit havia tornat a l'escenari mundial i Ursula von der Leyen el va qualificar d'històric. Tanmateix, l'autor assenyala que és en gran part simbòlic i incremental, i implica ampliacions d'acords existents com ara drets de pesca, alineació de les normes alimentàries, accés limitat als portals electrònics dels aeroports i un nou pacte de seguretat que pot permetre a les empreses de defensa del Regne Unit unir-se als programes de contractació pública de la UE. Malgrat aquests passos pràctics, l'acord no canvia fonamentalment la relació UE-Regne Unit. La UE continua tractant el Regne Unit com qualsevol altre tercer país, sense oferir privilegis especials malgrat el paper de seguretat del Regne Unit a Europa, especialment en el context de la guerra d'Ucraïna i les incerteses globals com la presidència de Trump. La UE continua compromesa a fer complir les seves normes i a mantenir la integritat del mercat únic, cosa que limita fins a quin punt pot acollir estratègicament el Regne Unit. Starmer pretén millorar els llaços sense tornar a unir-se al mercat únic ni a la unió duanera, reflectint les limitacions polítiques dins del Regne Unit. Mentrestant, la UE té dificultats per visualitzar relacions amb països veïns que no són ni membres de ple dret ni adversaris, cosa que posa de manifest els reptes actuals en les seves relacions exteriors. Així doncs, l'acord il·lustra els límits de les ambicions per a una Europa geopolítica i un veritable reinici, demostrant que les dinàmiques fonamentals entre el Regne Unit i la UE romanen en gran part sense canvis.

Democracia, diversidad y cultura

Ángel L. Fernández Recuero La contralgoritmia es la nueva contracultura

En aquest article l'autor afirma que la contracultura ha perdut el seu valor i ara és només una etiqueta de moda absorbida pel capitalisme, els descomptes i els enviaments gratuïts. Ara, aquest fenomen s'ha traslladat a l'espai digital, un aparador de vanitats on els

algoritmes manen, assegura. Adverteix, però, que l'algoritme és l'arquitecte de la realitat cultural, ja que són les grans empreses i els seus sistemes de recollida de dades que decideixen què veiem i què no. Les línies editorials dels mitjans de comunicació han adaptat la seva producció a les preferències dels programes per maximitzar l'atenció, fet que ha deixat com a periodisme residual qualsevol indici de reflexió o pensament no vitalitzable. El posicionament web s'ha convertit en el redactor en cap de tots els mitjans que s'han abocat *clickbait*. L'autor fa referència al llibre de Jaron Lanier *Diez razones para borrar tus redes sociales de inmediato* (Debate, 2018), i adverteix que les plataformes utilitzen eines de *neurohacking* per maximitzar la interacció i perpetuar-la a través de la polarització i la creació de cambres d'eco. Tot i això, el text afirma que hi ha elements de contracultura que encara resisteixen, com The Marginalian, Menéame, o Jot Down, però són petites excepcions que no prioritzen la viralització. Conformen la contralgoritmia, que rebutja la lògica de les xarxes per preservar la diversitat cultural i l'autonomia creativa en un món on les màquines decideixen el que importa. Aquest corrent exigeix una reconfiguració de les prioritats culturals i l'educació de l'audiència, no per tornar a un passat idíl·lic que mai ha existit, sinó a prioritzar la qualitat a la quantitat, el genuí del que és viral i la profunditat sobre la immediatesa.

Tanjil Rashid Thomas Mann and the European disease of nihilism

L'autor reflexiona sobre la importància de la novel·la *La muntanya màgica* de Thomas Mann en el seu centenari, en particular a través d'una famosa trobada entre Mann i el primer ministre de l'Índia, Jawaharlal Nehru, el 1952. Tot i estar ambientada en un sanatori suís, la novel·la va propiciar un profund diàleg entre Orient i Occident, simbolitzant tensions culturals i polítiques més àmplies. La novel·la està ambientada a Davos, una ciutat balneari de luxe on l'elit europea es va retirar per escapar de la tuberculosi i, metafòricament, d'una Europa malalta i inestable a la vora de la Primera Guerra Mundial. La història segueix la llarga estada de Hans Castorp al sanatori, on el temps i l'espai queden suspesos, permetent una profunda exploració filosòfica. El nucli de la novel·la és el xoc dialèctic entre dos personatges: Settembrini, que representa l'humanisme il·lustrat, el liberalisme i el progrés; i Naphta, una figura fosca i complexa que encarna la contra il·lustració, l'autoritarisme i el nihilisme ascendent que alimentaria el feixisme. Els seus debats simbolitzen la lluita ideològica d'Europa entre la raó i el romanticisme, la llibertat i la tirania, la vida i la mort. La narrativa de Mann combina el pes filosòfic amb la ironia i el drama operístic, culminant en un duel on el suïcidi de Naphta simbolitza el culte autodestructiu a la mort dins del feixisme. La novel·la també exposa la hipocresia i els prejudicis racials europeus, especialment a través de les actituds racistes de Settembrini envers els personatges asiàtics, il·lustrant la tensió entre Orient i Occident. Nehru probablement es va fer eco de la descripció que fa la novel·la d'aquesta dialèctica Orient-Oest, reconeixent la hipocresia colonial del liberalisme europeu i les dinàmiques canviants del poder global. Avui dia, els temes de la novel·la semblen més rellevants a Àsia, on la ràpida modernització i les lluites polítiques es fan ressò de la dialèctica de la novel·la, mentre que Europa experimenta una relativa inèrcia. En definitiva, *La muntanya màgica* continua sent una profunda meditació sobre els conflictes culturals, polítics i espirituals: les seves preguntes i tensions han migrat

cap a l'est però encara ressonen un segle després.

Cas Mudde The real story isn't young men supposedly voting far right. It's what young women are up to

El discurs mediàtic actual sosté que els joves (homes) estan impulsant l'ascens de l'extrema dreta. No obstant, l'autor argumenta que aquesta narrativa no només és empíricament qüestionable, sinó que també passa per alt un canvi més rellevant: el creixent gir de les dones joves cap a l'esquerra. Tot i que el suport juvenil a partits d'extrema dreta ha augmentat, això té lloc en un context on el creixement d'aquests partits s'ha donat en tots els grups d'edat. De fet, a les eleccions europees de 2024, els votants d'entre 16 i 29 anys van mostrar menys suport a l'extrema dreta que els votants d'altres grups d'edat. A més, mentre els homes joves voten l'extrema dreta en proporcions similars als més grans, les dones joves ho fan molt menys que els altres grups d'edat. El fet més destacat és que el canvi polític no es deu tant a una major inclinació cap a la dreta dels homes joves, sinó a una clara inclinació de les dones joves cap a postures progressistes. Tot i així, l'atenció es continua centrant en els homes, reflex d'una mirada androcèntrica dominant que invisibilitza altres sectors. Aquesta perspectiva no només distorsiona el debat públic, sinó que reforça el discurs de l'extrema dreta. A nivell polític, seguir prioritant al votant masculí de dreta perjudica als partits de centre-esquerra, que perden votants joves i progressistes sense aconseguir atreure als sectors més reaccionaris. En canvi, enfocar les polítiques en les prioritats de les dones joves podria transformar el debat polític i mobilitzar un electorat històricament més abstencionista.

Economía, bienestar e igualdad

Elena Costas La paradoja de la pobreza en los países ricos

Tot i que Espanya té un PIB per càpita de 30.000 euros, l'atur ha baixat i els indicadors macroeconòmics indiquen optimisme, una de cada quatre persones està en risc de pobresa i exclusió social. Són persones amb feina que no poden cobrir les seves necessitats bàsiques, famílies que depenen d'ajudes socials per pagar el lloguer o bé joves amb estudis superiors que es veuen abocats a la precarietat laboral. Aquest fenomen estructural lligat a les desigualtats dinàmiques del mercat laboral i la capacitat que té l'estat del benestar per mitigar-ne els efectes, genera desigualtat, inestabilitat, descontentament social, l'augment dels populismes i la pèrdua de confiança en les institucions democràtiques. L'índex AROPE mesura la pobresa econòmica, la carència material i social greu i la baixa intensitat d'ocupació per contrarestar les variacions que es produeixen entre regions, i posa en relleu contractes temporals o parcials i la poca evolució dels salaris que no es reflecteixen en l'Índex del llindar de pobresa. A Espanya la distribució dels recursos depèn de les aportacions a través de les cotitzacions, fet que lliga les desigualtats del mercat laboral al sistema de protecció social i perjudica les persones que tenen feines més precàries o discontinües a l'hora de rebre prestacions en cas de malaltia, atur o jubilació. A més, només una de cada tres famílies es beneficien del potencial de polítiques com l'Ingrés Mínim Vital

a causa de la burocratització, la falta d'informació i l'estigmatització social. Ambdós escenaris incentiven la pobresa infantil i juvenil amb poques perspectives de futur que genera pitjors resultats educatius, fracàs escolar i problemes de salut mental i física que produeixen un cost col·lectiu de més del 5% del PIB anual. Així l'article reclama l'adopció de polítiques com ara transferències econòmiques directes a les famílies, prestacions per fills a càrrec, deduccions fiscals progressives i inversions en educació i cura infantil. També demana millores d'accés a les prestacions existents, canvis en el sistema fiscal per garantir una contribució justa segons la renda i revisar el model actual basat en la lògica contributiva per garantir drets bàsics que no depenguin de la trajectòria professional.

Martin Kessler L'ère de la fragmentation opportuniste: penser la finance du développement après Trump

A parer de l'autor, la política exterior dels EUA sota la presidència de Trump, marcada per la desvinculació financera dels països en desenvolupament i les institucions multilaterals, representa una amenaça duradora per al finançament del desenvolupament, que dona suport a l'estabilitat econòmica i política mundial. Històricament, els Estats Units van tenir un paper clau a través de l'ajuda bilateral (en particular, l'USAID) i la seva influència sobre institucions com l'FMI i el Banc Mundial. Aquesta ajuda, centrada en béns públics globals (salut, emergències), també tenia objectius geopolítics. En el segon mandat de Trump, aquesta ajuda ha disminuït dràsticament: l'USAID s'ha debilitat, s'han tancat oficines i les retallades pressupostàries han estat dràstiques. Això té un greu impacte en els països pobres, per als quals aquest finançament representa una part important dels seus recursos públics, i contribueix a la reducció de l'ajuda europea. La desacceleració econòmica vinculada a la guerra comercial, en particular amb la Xina, està agreujant la situació augmentant els costos del deute i alentint la inversió directa. Mentre que alguns se'n beneficien, com els importadors de petroli, altres països exportadors en pateixen. L'autor dibuixa tres possibles escenaris: un multilateralisme debilitat però que resisteix, un enfortiment del regionalisme al voltant de les principals potències (Xina, Europa) o un retorn al bilateralisme transaccional amb una major competència entre els països rics. La retirada americana, tot i tenir un impacte, també podria ser una oportunitat per als països en desenvolupament, que hauran de reduir la seva dependència de l'ajuda internacional, enfortir les seves capacitats fiscals i administratives i desenvolupar els seus mercats interns, sobretot davant del creixent proteccionisme. També podria obrir el camí a una nova gestió del deute o a coalicions al voltant del finançament del desenvolupament.

Sostenibilidad y cambio climático

Eliane Brum El Congreso brasileño amenaza el planeta

Mentre Brasil es prepara per acollir la COP30, una cita clau per al futur climàtic global, paral·lelament avança una ofensiva legislativa i política que podria suposar un pas enrere històric en la protecció ambiental. El Senat brasiler està a punt de votar la nova Llei General de Llicències Ambientals, coneguda pels seus crítics com el "projecte de llei de la

devastació”. Aquesta norma desmantellaria les actuals exigències d’estudis d’impacte ambiental i permetria a les empreses concedir-se les llicències, o fins i tot operar sense necessitat d’obtenir-les, facilitant així una acceleració de la desforestació. Els experts en medi ambient alerten que es tracta del major retrocés legislatiu en més de 40 anys, i les conseqüències podrien ser devastadores tant per al Brasil com per al conjunt del planeta. El país acull el 60% de l’Amazònia i el Pantanal, la major plana inundable contínua del món, ecosistemes essencials per a l’equilibri climàtic global. Aquest atac ambiental no és exclusiu d’una ideologia política. Tant sectors de la dreta com de l’esquerra consideren la naturalesa un fre al desenvolupament. El mateix president Lula ha pressionat per obrir noves vies d’explotació a l’Amazònia. Paral·lelament, el CO2-Index, elaborat per l’Institut de Representació i Legitimació Democràtica, mostra que del 2019 al 2022 la majoria de les votacions parlamentàries han afavorit propostes que augmenten les emissions. L’actual Congrés és encara més agressiu en aquest sentit, i manté un pols obert amb la ministra de Medi Ambient, que s’ha oposat fermament a nous projectes extractius. La recent llum verda a una etapa clau per extreure petroli a la desembocadura de l’Amazònia és un indicatiu més d’aquesta confrontació i del fràgil futur mediambiental del país.

Alastair Bonnett Anti-environmentalism is on the rise but it’s full of contradictions

L’antiambientalisme, el rebuig a l’activisme i les iniciatives per fer front al canvi climàtic cada cop és més estès, però els que ho defensen, sovint ofereixen mesures contradictòries que reflecteixen un allunyament dels ideals conservadors tradicionals dels partits populistes antiverds com els Republicans als EUA, Reform al Regne Unit, l’AfD a Alemanya o el Reagrupament Nacional a França. Als països occidentals, els partits que volen prioritzar els interessos nacionals es mostren hostils a combatre un canvi climàtic que podria posar en dubte la supervivència de la nació que tant defensen. A més, l’autor afirma que la preocupació pel medi ambient està lligada a la nostra vida cultural i comercial. En aquest aspecte, el text distingeix entre l’ambientalisme “fred” i “calent”. Els qui s’acullen al primer poden assegurar que estimen la natura, però poden ser indiferents o hostils a les polítiques contra el canvi climàtic, mentre que els segons estan implicats o angoixats per la causa. Una altra característica dels antiambientalistes és que es permet canviar d’idea; Reform primer negava el canvi climàtic, mentre ara el líder del partit, Nigel Farage assegura que no es pot discutir la ciència. Una altra paradoxa és que s’acusa països no occidentals com la Xina de prendre poques mesures, però la veritat és que tot i continuar utilitzant combustibles fòssils, Beijing s’està posicionant al capdavant de les energies renovables. Potser perquè els efectes del canvi climàtic els afecten més directament, en els països de l’Àfrica i l’Àsia, la lluita contra el canvi climàtic es pot convertir en una lluita per la supervivència, convertint l’ambientalisme en una característica post-occidental.

Innovación, ciencia y tecnología

Francesc Bracero La IA es más persuasiva que nosotros

Un estudi recent publicat a la revista *Nature* revela que els grans models d'intel·ligència artificial, com GPT-4, poden persuadir millor que els humans en converses, especialment quan tenen accés a dades personals de l'interlocutor. En un experiment, 900 nord-americans van debatre amb humans o amb IA sobre temes sociopolítics; la IA amb informació personal va ser un 64,4% més persuasiva que un humà, mentre que sense aquestes dades la diferència desapareixia. L'autor assenyala que això genera preocupació sobre l'ús d'IA per a micro targeting en campanyes polítiques o de màrqueting, semblant al que va fer *Cambridge Analytica* el 2014, però ara molt més fàcil gràcies a la IA. Tot i que l'accés massiu a dades encara és un obstacle, els autors adverteixen que els grans models de llenguatge poden superar aquestes barreres i manipular converses en línia, augmentar la desinformació, polaritzar i reforçar càmeres de ressò. També suggereixen que es faci servir la pròpia IA per combatre la desinformació generant contranarratives personalitzades. L'estudi reconeix limitacions, com ara la mostra i que els humans havien de defensar posicions assignades, però els experts destaquen que GPT-4 pot adaptar missatges a gran escala, cosa que pot potenciar campanyes d'influència però també incrementar riscos de manipulació encoberta. Finalment, l'autor esment alguns avenços recents en IA: *AlphaEvolve*, presentat per Google DeepMind, capaç de descobrir nous algorismes i millorar mètodes històrics; l'ampliació de la plataforma *Azure* per part de Microsoft amb models d'IA de diversos desenvolupadors, oferint més de 1.900 models per a clients, i el llançament de *Codex* per part d'OpenAI, un agent d'IA per programar de forma autònoma, disponible inicialment per a subscripcions avançades.

Diane Coyle Why Europe Needs Its Own AI Infrastructure

La successió d'esdeveniments globals els passats vint anys, i sobretot la tornada de Donald Trump a la Casa Blanca, han impulsat a Europa a desenvolupar la seva pròpia infraestructura tecnològica per reforçar la seva resiliència econòmica i sobirania digital. Tant la Unió Europea com el Regne Unit consideren l'economia digital i la intel·ligència artificial (IA) com a motors clau del creixement futur, tal com reflecteixen l'informe de Mario Draghi i el pla britànic d'oportunitats en IA. Tanmateix, la dependència excessiva de les grans empreses tecnològiques dels EUA suposa un risc estratègic. La pressió d'aquestes empreses sobre les regulacions europees, juntament amb episodis com la ruptura de contractes per part d'Elon Musk, posa en dubte la fiabilitat de les plataformes americanes. A més, malgrat que una futura administració nord-americana pugui adoptar una política menys proteccionista, persisteixen els dubtes sobre la seva fiabilitat. Europa ja compta amb laboratoris i centres de recerca destacats, però manca una estratègia conjunta que connecti la innovació amb el mercat. El model d'Airbus, que va unir governs per competir amb Boeing, ofereix un precedent valuós. La clau va ser la col·laboració publico-privada, la inversió pública, i una distribució equitativa dels beneficis entre països. Per desenvolupar una IA pròpia del segle XXI, caldran inversions massives i un compromís polític sostingut. Ja existeixen iniciatives com LLMs4Europe i empreses com Mistral que apunten en aquesta direcció. A més, mesures com l'accés a recursos públics, incentius fiscals i compromisos de compra poden accelerar el procés. Finalment, aquesta aposta no només ha de ser tecnològica, sinó també cultural: cal desenvolupar una IA que reflecteixi els valors europeus i no una visió del món centrada en els EUA.